

Madrid, un mes ... 3,50 ptas.
Provincias, trimestre 10,50 "

25 EJEMPLARES 2,75 PESETAS

Número suelto, 15 céntimos

La Libertad

REDACCION, ADMINISTRACION Y
TALLERES
MADERA, 8
Apartado de Correos 981

Director-Gerente
ANTONIO HERMOSILLA

LOS LEALES VAN APLASTANDO LOS ULTIMOS FOCOS DE LA REBELION

Después de heroicos combates, en los que fueron exterminados los enemigos del pueblo, ayer se tomaron por asalto Toledo, Guadalajara, San Roque, La Línea, Almansa, Hellín y otras ciudades

En los puertos de la Sierra del Guadarrama son rechazados victoriosamente los intentos de las columnas rebeldes para avanzar hacia Madrid

EL EJERCITO INVENCIBLE

Soldados del Ideal

Los vemos en estos abrasados días de Julio, en cuerpo de camisa, desgñados y renegridos por la pólvora, el pecho al aire, la cartuchera al cinto y el fusil preparado para repeler la agresión fascista; los vemos recorriendo las calles de la ciudad, solos, en parejas o formando patrullas, infatigables en la vigilancia del vecindario afecto al régimen y en la protección de las personalidades que ponen su inteligencia y su cultura al servicio de la causa de las clases populares; los vemos combatiendo con rabia, con ímpetu irrefrenable, con el mismo heroísmo que peleaban hace más de un siglo los defensores de nuestra Independencia, en el asalto a los cuarteles, en la lucha con los sublevados; los vemos en columnas compactas, el paso seguro, la cabeza erguida, marcial el continente, la voz hecha himno en el espacio, cuando marchan carretera adelante al encuentro del enemigo. ¿Cómo es posible que estos hombres sin enseñanzas militares, sin la coacción del uniforme, de un Código severo y unas ordenanzas rígidas, sin la férrea disciplina del cuartel y la temerosa obediencia a unos jefes investidos de la máxima autoridad y el máximo poder, peleen con elevado espíritu, con método admirable, con seguridad en la victoria? ¿Cómo es posible que sean buenos estrategas, combatientes temibles y vencedores que se cubren de gloria? Muy sencillo: porque son los soldados del Ideal, las milicias del Pueblo.

Sólo estos soldados son invencibles. Y lo son porque no luchan por disciplina ni obedientes a una voz autoritaria, sino guiados por la fe en el triunfo de sus ideales e impulsados por el firme propósito de no dejarse arrebatar aquellas conquistas ciudadanas que alcanzaron con las armas del derecho.

Invencibles, sí; invencibles, porque luchan libremente, voluntariamente, sin otra voz de mando que la de su propia conciencia ni otra disciplina que la impuesta por su propia voluntad. A estos soldados del Ideal no los retienen las madres entre sus brazos, como a los otros, en una dolorosa despedida llena de congojas, sino que, por el contrario, los empujan al combate y les piden que sepan ser hombres dignos de la República que han de defender. No llevan estos soldados en la mochila, como los de Napoleón, el bastón de mariscal; pero sí en la cartuchera el título honroso de ciudadanos beneméritos de la Democracia, que es la más elevada de las jerarquías.

También en un mes de Julio, bajo el sol de fuego de Madrid, otros milicianos escribieron una página gloriosa en la historia de nuestras libertades. Los nietos de aquéllos son éstos que hoy luchan como leones y mueren como hombres. Y como la de aquéllos hoy, su epopeya será conmemorada por las generaciones venideras. Las milicias de ayer, tan bravas y abnegadas como las de hoy, tuvieron el prejuicio del uniforme, que sus herederos lucen todavía en la conmemoración anual de la defensa de la plaza Mayor madrileña; los de ahora no van uniformados, porque rechazan toda librea. Quiéren mostrarse tal y como son: el Pueblo mismo con sus ropas proletarias y el corazón encendido de entusiasmo bajo la camisa sudada en el taller, en la obra, en la fábrica.

Todavía le quedan a nuestros admirables milicianos duras jornadas. Mucho han peleado ya; con denuedo están luchando mientras nosotros escribimos estas líneas emocionadas en homenaje a su valor, a su heroísmo; pero no importa; ni desmayarán ni cederán el paso a la reacción. Son infatigables e invencibles, porque su amor a la libertad los hace fuertes y su republicanismo ha prendido en su corazón la llama de todos los entusiasmos. Porque son los guerrilleros del Pueblo, los soldados del Ideal.

Visado por la censura

COPLAS DEL DIA

Alcázares

¡Alcázares!... ¡ibéricos abuelos!...
¡Palacios de los reyes de Castilla!...
¡Secas raíces!... ¡Plantas sin semilla!...
¡Huecos nidos de buhos y mochuelos!...

¡Otros pájaros hoy con otros vuelos
se ciscan en la rancia msravilla
de Segovia, Toledo y de Sevilla,
dando al «Pasado» aviso de los cielos!...

¡Aves audaces son que en breves plazos
van a acabar en la nación hispana
con la hispana lechuza a picotazos!...

¡Aves doradas son de sangre grana!
¡En sus alas escrito va un «Mañana»!
¡Y el Mañana al Ayer va a hacer pedazos!

LUIS DE TAPIA

LOS ULTIMOS ESFUERZOS SEDICIOSOS

Los intentos de unas pequeñas columnas rebeldes, para acercarse a Madrid, fueron detenidos en los puertos de la Sierra por la victoriosa resistencia de las milicias obreras y fuerzas leales

Las milicias y las fuerzas leales se disponen a derrotar al enemigo

Reforzados los servicios de vigilancia en los puertos de acceso a Madrid, que desde hace cuatro días estaban tomados por los cívicos vecindarios en armas de los pueblos serranos, el Estado Mayor de las fuerzas del Gobierno dispuso el envío de nutridos contingentes de milicias que desde la madrugada pasada ocupaban muy estratégicas posiciones en los tres accesos sobre Madrid que ofrece la Sierra, o sea los puertos de León, Somosierra y Navacerrada. Los elementos prevenidos para rechazar cualquier ataque pasan de varios miles. Con estas previsiones es completamente imposible que los facciosos, de no renunciar a ello, consigan su intento, sobre todo si se tiene en cuenta el espíritu elevadísimo de las milicias ciudadanas derivado de su coraje y de las victorias obtenidas, que contrasta con el pusilánime estado de ánimo de aquellas tropas que saben que se las conduce a la derrota.

La columna de Navacerrada, batida

La columna que ascendió al Guadarrama por el puerto de Navacerrada, procedente de La Granja, aunque venía bien pertrechada, después de un combate duro ha sido batida y aniquilada. Los leales, atrincherados en los altos, han conseguido dispersar a los rebeldes, y ahora se dedican a reducirlos aisladamente para cogerlos prisioneros. Ha habido bastantes bajas que lamentar, y se esperan de Madrid las ambulancias sanitarias que se han pedido para retirar los heridos. Es muy numeroso e importante el material de guerra capturado a los rebeldes, no sólo armas propiamente dichas, sino toda clase de pertrechos, principalmente de dirección, de los usados por los oficiales. Se ha notado que al lado de los sediciosos combatían algunos paisanos fascistas.

En el puerto del León

A hora simultánea al combate de Navacerrada se iniciaba la operación de contener a los enemigos en el puerto del León. Los voluntarios allí destacados han peleado también con extraordinario ardor hasta que les llegaron los refuerzos de Madrid, en los que figuraban elementos adictos al Gobierno. Los rebeldes, que fueron ganados en la acción por los gubernamentales, se encuentran atacando por la vertiente norte del puerto, utilizando cañones.

A la hora que escribimos tenemos noticias de que han salido de Madrid fuerzas de Aviación, que vienen en apoyo de la enérgica acción de los leales. Los aparatos los tripulan los pilotos señores Navarro y Vellado. La moral de los milicianos es excelente y no parece del mismo grado la de las tropas atacantes. Los rebeldes han tratado de abrirse paso con disparos de Artillería; pero no han conseguido gran cosa por lo diluidos que están los grupos de defensores del régimen, esparcidos por las alturas estratégicas. La resistencia de los nuestros ha sido magnífica y se espera que sus facciosos adversarios serán pronto batidos y destruidos.

También tenemos noticia, cuan-

do escribimos estas cuartillas, de que llegan nuevos elementos de auxilio para los leales. Hacia el alto del León camina una amplia comitiva de autocares ocupados quince de ellos por soldados de Infantería con sus cuadros de mando y dos por milicianos. Se espera, como decimos, que la cosa no tardará en resolverse.

De igual forma las fuerzas del Gobierno tienen adoptadas sus previsiones en la carretera de El Escorial a Avila.

Los que avanzan por Somosierra

De los destacamentos de fuerzas regulares y milicias que esperaban el paso por la Sierra, en su parte Norte, de la columna facciosa que avanzaba por la carretera de Francia, se destacó un automóvil para precisar la posición, hacia las nueve de la mañana, y pudo comprobar que aquellos contingentes, bastante reducidos, se hallaban al otro lado de Somosierra y alejados todavía de las cumbres.

Por ello, las fuerzas leales pudieron adoptar posiciones con perfecta tranquilidad para librar batalla en las condiciones más convenientes.

Otros detalles

Algunos coches de milicianos pasados hacia la Sierra nos han informado de que en la carretera de La Coruña, desde un coche amarillito, al parecer ocupado por fascistas, han sido tiroteados algunos vehículos y que en Arava-

ca ha resultado un hombre muerto. Algunos grupos se dedican ahora a la búsqueda de este coche agresor.

En la carretera de El Escorial a Avila también las precauciones son suficientes, y por lo que respecta al acceso de San Martín de Valdeiglesias, donde también se han reunido suficientes contingentes para contener el posible avance de los rebeldes, las fuerzas adictas han procedido a volar algunos puentes para ayudar su acción defensiva.

Ciento cuarenta heridos llegan a Madrid

Ayer llegaron a Madrid en ambulancias de la Cruz Roja unos 140 heridos de los combates desarrollados ayer en los puertos de la Sierra inmediata.

Las fuerzas del Gobierno llegan hasta La Granja y hacen numerosos prisioneros

La Granja, 23.—Las fuerzas del Gobierno han llegado hasta esta ciudad en persecución de los dispersos elementos de la columna que trató de avanzar por Navacerrada. Han hecho ya gran número de prisioneros, y se procede ahora a la redacción de la lista de éstos mismos, que la Alcaldía de esta envía a la Diputación de Madrid.

HEROES

LOS AVIADORES ESPAÑOLES

En todas partes se oyen los más encendidos elogios al Cuerpo de Aviación. Regatearlos—ya que negarlos sería imposible—representaría una insigne injusticia.

Cuerpo formado de elementos del Ejército sellados con el timbre de la bravura, siempre demostró distinguirlo esta cualidad en cuantos servicios hubo de prestar en honor y provecho de España. Arriesgada su función, difícil su técnica, magnífica su finalidad, en todos los Ejércitos ocupa lugar preeminente para la acción bélica, por lo cual se observa la atención de preferencia que le otorgan todos los Estados.

Hay que reconocer que la Aviación española no se halla a la altura que otras, en cuanto a los medios técnicos ni al número de aparatos de que en otros países disponen; pero esas deficiencias las suple, en gran parte, el valor y la capacidad de nuestros aviadores, bien probados en las gloriosas jornadas de estos días. Es a la Aviación, con sus funciones observadoras y bombardeos, a quien se debe principalmente la rapidez con que en todos sitios se frustraron los planes del enemigo.

Se han formulado—nosotros los primeros—entusiásticos elogios para la Guardia civil, la de Asalto, la de Seguridad, los Carabineros, toda la fuerza adicta al Poder constituido y las heroicas milicias ciudadanas; pero han podido igualar, no superar, a la Aviación. Esa oficialidad, de alta moral, valor acreditado y fervorosa adhesión a la República, actuó, y actúa, con un arrojo infatigable y una pericia de que puede justamente enorgullecerse y nos enorgullecemos como patriotas y republicanos.

Estas máquinas de guerra al volar sobre el enemigo lo ha detenido y dispersado, y, al atacar sus refugios, ha envuelto en escombros las esperanzas de quienes traicionaban la patria. Los aviadores han cruzado rápidamente, sin tregua ni fatiga, los ámbitos de España, y en todo momento estuvieron y están apercebidos a repetir las hazañas propias de su deber militar.

La verdad obliga a reconocer que los Gobiernos no prestaron a este Cuerpo, como a tantas otras cosas, la atención necesaria, como lo prueba las deficiencias que en la organización y los medios de combate se notan. La dolorosa experiencia de estos días estimulará a corregirlas, elevando la Aviación al lugar que corresponde a la valentía de los militares que la sirven con la abnegación y el arrojo demostrados.



Todas las entradas de Madrid ofrecen la defensa que muestra la presente fotografía

(Fot. Alfonso.)

